



Investigación en Medicina Familiar: de la práctica clínica a la evidencia científica

Research in Family Medicine: from clinical practice to scientific evidence

Pesquisa em Medicina de Família: da prática clínica à evidência científica

Lázaro Pablo Linares-Cánovas¹  

¹Universidad de Ciencias Médicas de Pinar del Río. Policlínico Docente Universitario "Luis Augusto Turcios Lima". Pinar del Río, Cuba

Recibido: 04 de enero de 2026

Aceptado: 05 de enero de 2026

Estimados lectores:

La Medicina Familiar, como pilar del sistema sanitario orientado hacia la atención del individuo, la familia y la comunidad, en su práctica cotidiana, genera una amplia gama de información y experiencias que, cuando se sistematizan mediante la investigación, conducen al origen de evidencia científica de alto valor.⁽¹⁾ Este tránsito de la práctica a la evidencia no solo fortalece la disciplina, sino que también impulsa la sostenibilidad y pertinencia de nuevas políticas sanitarias, permitiendo que la Medicina Familiar se afiance como un campo estratégico para la equidad y justicia social en salud.

Bastante alejada de todo lo reconocido en la teoría, la consulta diaria del médico de familia puede entenderse como un observatorio y laboratorio, en el cual una adecuada implementación del método clínico-epidemiológico, conduce a la identificación de factores de riesgo, así como patrones de enfermedad, que suscitan el diseño e implementación de estrategias de promoción y prevención de salud. Y es que, el constante intercambio e interacción médico-paciente, constituye una oportunidad única para generar hipótesis de investigación, convirtiendo la práctica clínica en un espacio dinámico de observación y análisis. En este ambiente, la sistematización de datos y experiencias, favorecen la transformación de la rutina asistencial en conocimiento científico aplicable.

Durante este proceso, la observación sistemática es fundamental, permitiendo detectar problemas recurrentes como el manejo de diversas enfermedades, deficiencias en el sistema sanitario, así como las estrategias más adecuadas para lograr incidir de forma eficiente en el estado de salud poblacional. A ello se suma el contexto comunitario, que aporta una visión integral con la inclusión de las determinantes sociales, culturales y ambientales, permitiendo todo ello un enriquecimiento de la investigación, al agregar en el fenómeno variables que trascienden lo estrictamente biomédico. Además, la participación del paciente y su experiencia se convierten en insumos esenciales para estudios cualitativos que buscan comprender la percepción de la enfermedad y la efectividad de las intervenciones.⁽²⁾

No obstante, transformar la experiencia clínica en evidencia científica requiere rigor metodológico, por cuanto la investigación en Medicina Familiar enfrenta desafíos particulares. Los diseños de investigación deben adecuarse a la realidad de la Atención Primaria, lo que implica recurrir a metodologías mixtas, estudios de cohortes comunitarias y ensayos que respondan a problemas concretos; sin embargo, limitaciones de recursos materiales, y la ejecución de diversos programas en este entorno, minimizan el fondo de tiempo disponible por el personal sanitario para el desarrollo de investigaciones factibles y relevantes, sin perder de vista la calidad científica.^(3, 4)

Otro reto fundamental es la formación investigativa. Aunque varios elementos del proceso de investigación científica son abordados en los programas formativos, aún es insuficiente la preparación de los implicados, si se tiene en cuenta la calidad de las investigaciones conducidas en esta área, y la escasa producción científica, que se convierten en reflejo de la pobre actividad investigativa, sugiriéndose potenciar las habilidades relacionadas. Y es que, se hace necesario fortalecer las competencias metodológicas de los profesionales, promoviendo la capacitación en bioestadística, epidemiología y redacción científica.⁽⁵⁾ Es importante sumar a ello la dimensión ética, que exige garantizar la participación activa de la comunidad, evitando enfoques extractivos y promoviendo la corresponsabilidad en la producción de conocimiento, lo que demanda, por tanto, un equilibrio entre la rigurosidad académica y la pertinencia práctica, asegurando que los resultados respondan a las necesidades reales de los pacientes y las comunidades.

De todo ello, se tiene que el impacto de la investigación en Medicina Familiar, el cual se refleja directamente en la mejora de los sistemas de salud; permite elaborar guías clínicas basadas en evidencia y protocolos adaptados a la realidad local, lo que mejora la calidad de la atención. Asimismo, la evidencia generada contribuye a diseñar políticas públicas más efectivas en prevención y promoción de la salud. De igual manera los médicos de familia que investigan fortalecen su rol como líderes comunitarios y agentes de cambio, mientras que la publicación de sus trabajos en eventos científicos y revistas científicas amplía la visibilidad internacional de la disciplina y favorece el intercambio global de experiencias.⁽⁶⁾

A su vez, la internacionalización de la Medicina Familiar constituye una oportunidad estratégica para consolidar su posicionamiento en el ámbito científico. Para ello, resulta indispensable promover redes de colaboración entre universidades, sociedades científicas y revistas especializadas, así como favorecer la publicación en acceso abierto que garantice mayor visibilidad y democratización del conocimiento. La traducción y adaptación de resultados a diferentes idiomas y contextos socioculturales, junto con la incorporación de herramientas digitales para la recolección, análisis y difusión de datos, son estrategias que permiten que la investigación trascienda fronteras y se convierta en un referente global.

En conclusión, la investigación en Medicina Familiar es el puente que conecta la práctica clínica con la evidencia científica. No obstante, requiere superar retos metodológicos, consolidar redes de colaboración y fortalecer la formación investigativa de los profesionales. En relación a ello, su futuro depende de la capacidad actual para transformar la experiencia cotidiana en conocimiento validado, capaz de orientar políticas y prácticas en beneficio de las comunidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Fernández Martín J. Research in Primary Healthcare. Rev Clin Med Fam [Internet]. 2018 Feb [citado 10/01/2026]; 11(1): 1-4. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1699-695X2018000100001&lng=es
2. García Águila EJ, Fernández Gregorio T, Yanes Milián B, Méndez Gálvez L, Muñiz Casas I, Pérez Hernández PA. La investigación científica a treinta años de la medicina familiar en atención primaria de salud. EDUMECENTRO [Internet]. 2018 [citado 10/01/2026]; 10(3): 91-105. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742018000300007&lng=es
3. Aguilar Hernández I. Logros, retos y desafíos de la Medicina Familiar en Cuba. Medimay [Internet]. 2023 [citado 10/01/2026]; 30(4):410-1. Disponible en: <https://revcmhabana.sld.cu/index.php/rcmh/article/view/2491>
4. Río de la Loza Zamora JG, López-Ortiz Geovani. Barreras para el desarrollo de investigación en medicina familiar en Iberoamérica: revisión sistemática. Rev. Mex. med. fam [Internet]. 2022 [citado 10/01/2026]; 9(2): 49-58. Disponible en: <https://doi.org/10.24875/rmf.21000125>
5. Polentinos-Castro E, Arbáizar Martínez AM, Deniel Rosanas J. The value and competencies of research in the new Family and Community Medicine Training Programme. Rev Clin Med Fam [Internet]. 2024 [citado 10/01/2026]; 17(3): 160-161. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1699-695X2024000300002&lng=es
6. Villarreal-Ríos E, Escorcia-Reyes V, Vargas-Daza ER, Cu-Flores LA, Galicia-Rodríguez L, Carballo-Sanander E. Las familias como unidad de análisis en la investigación científica en medicina familiar. Rev. Mex. med. familiar [Internet]. 2022 [citado 10/01/2026]; 9(1): 31-34. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2696-12962022000100031&lng=es